

Samuel

Versículos de Estudio

1 Samuel 1-3

Bosquejo

Había una mujer llamada Ana. Ella estaba muy triste porque no podía tener hijos. Cada año, iba con su esposo Elcaná al templo en Siló, donde adoraban a Dios. Ana lloraba mucho y oraba con todo su corazón, pidiéndole a Dios que le diera un hijo.

Un día, mientras Ana oraba en silencio, el sacerdote Elí la observaba y pensó que estaba actuando raro. Pero Ana le explicó que no estaba haciendo nada malo, sino que estaba derramando su corazón delante de Dios. Entonces Elí le dijo:

“Vete en paz, y que el Dios de Israel te conceda lo que le has pedido.”

¡Y así fue! Dios escuchó la oración de Ana. Al poco tiempo, ella tuvo un bebé y le puso por nombre Samuel, que significa “pedido a Dios”.

Ana había hecho una promesa: si Dios le daba un hijo, lo dedicaría a Él por toda su vida. Así que cuando Samuel fue lo suficientemente grande para comer solo y no necesitar tantos cuidados, Ana lo llevó al templo y lo dejó allí para que sirviera a Dios con el sacerdote Elí.

Aunque era pequeño, Samuel ayudaba en el templo: tal vez limpiaba, arreglaba cosas, y aprendía sobre Dios. Ana lo visitaba cada año y le llevaba una túnica nueva hecha por ella misma. Dios bendijo a Ana por su fidelidad, y le dio más hijos. Mientras tanto, Samuel crecía delante del Señor y se ganaba el cariño de todos, porque era obediente y servicial.

Una noche, cuando Samuel ya estaba acostado, sucedió algo increíble.

Samuel escuchó una voz que lo llamaba:

“¡Samuel!”

Él pensó que era Elí, así que fue corriendo donde él y le dijo:

“Aquí estoy, ¿me llamaste?”

Pero Elí le respondió:

“Yo no te llamé. Vuelve a acostarte.”

Esto pasó una segunda vez y una tercera vez. Cada vez, Samuel se levantó y fue donde Elí, pensando que lo necesitaba. Pero Elí no lo había llamado.

Después de la tercera vez, Elí se dio cuenta de que era Dios quien estaba llamando a Samuel. Entonces le dio un consejo muy sabio:

“Si vuelves a oír que te llaman, responde: ‘Habla, Señor, que tu siervo escucha.’”

Samuel volvió a acostarse. Y entonces... ¡otra vez oyó la voz!

“¡Samuel! ¡Samuel!”

Esta vez, Samuel respondió como Elí le enseñó:

“Habla, Señor, que tu siervo escucha.”

Y Dios le habló. Le dio un mensaje muy importante: que iba a juzgar la casa de Elí, porque sus hijos estaban haciendo cosas malas y él no los había corregido como debía.

A la mañana siguiente, Elí le preguntó a Samuel qué le había dicho Dios. Aunque Samuel tenía miedo de contarle, Elí insistió, y Samuel le dijo toda la verdad. Elí aceptó el mensaje y dijo:

“Él es el Señor; que haga lo que bien le parezca.”

Desde ese momento, Dios siguió hablando con Samuel, y toda la gente de Israel supo que Samuel era un profeta del Señor. Samuel creció no solo en tamaño, sino también en sabiduría y en obediencia a Dios. Fue un juez, un profeta y un líder que guió al pueblo de Israel durante muchos años.

Temas

Dios escucha nuestras oraciones.

Dios puede hablar a los niños.

Debemos aprender a reconocer la voz de Dios.

Aunque seas pequeño, Dios puede usarte para cosas muy importantes.

Samuel

Versículos para Memorizar

"Y vino Jehová y se paró, y llamó como las otras veces: ¡Samuel, Samuel! Entonces Samuel dijo: Habla, porque tu siervo oye."

1 Samuel 3:10

Ejercicios Espirituales

- Soy siervo de Dios y lo escucho.
- Dios me ama y lo le sirvo para buenas cosas.
- Soy oveja de Cristo, reconozco su voz y le sigo.
- Desde niño soy un siervo importante para Dios.



Copyright ©Sermons4Kids | All Rights Reserved | www.sermons4kids.com

Samuel

Preguntas

1 ¿Cómo se llamaban los padres de Samuel?

.....

.....

2 ¿Qué hizo Ana cuando no podía tener hijos?

.....

.....

3 ¿Qué respondió Samuel cuando Dios lo llamó por cuarta vez?

.....

.....

4 ¿Cuál fue la respuesta de Elí al escuchar el mensaje de juicio de Dios?

.....

.....

Historia

Mientras ella oraba _____ delante de Jehova, Eli estaba observando la boca de ella. Pero Ana hablaba en su _____, y solamente se movían sus labios, y su voz no se oía; y Eli la tuvo por _____. Entonces le dijo Eli: ¿Hasta cuando estarás ebria? Digiere tu vino. Y Ana le respondió diciendo: No, señor mío; yo soy una mujer _____ de espíritu; no he bebido vino ni sidra, sino que he _____ mi alma delante de _____. No tengas a tu sierva por una mujer impia; porque por la magnitud de mis _____ y de mi aflicción he hablado hasta ahora. Eli respondió y dijo: Ve en paz, y el Dios de _____ te otorgue la petición que le has hecho. Y ella dijo: Halle tu _____ gracia delante de tus ojos. Y se fue la mujer por su camino, y comió, y no estuvo más _____.

1 Samule 1:12-18

E R T E B R I A F D J A N E
I L A R G A M E N T E T S S
D H Q Z Q A U P G U P R B D
D E X V J R J N B B Z I I S
C O R A Z O N L B P I B S I
M O I R U K G U X T S U R E
V N N L A I O L C R H L A R
T P B G D M A L O I H A E V
S O K E O V A M O S P D L A
S F R G O J P D R T P A L G
K V U H T J A O O E N K T D
F B E I H B S S X U B S O I
I J Y R B D K W I C Z E D R
T L I D X G Q X V O H F I R